

Información técnica

Comunicar la higiene de las manos de forma acertada

Cada vez resulta más difícil tratar el tema de la necesidad de reforzar de manera sostenible la higiene de las manos de forma responsable y consciente. Y no se trata de reinventar la rueda, sino de desarrollar métodos alternativos. Puede que la solución sea apostar p.ej. más por la comunicación y psicología desde un punto de vista estratégico. Es sabido que las estructuras y los conceptos tradicionales necesitan renovarse regularmente para que continúen siendo aceptados. No se trata, por tanto, de un reto para la ciencia o de superar barreras financieras, sino más bien de una cuestión relacionada con hallar el procedimiento más conveniente, salpimentado con un poco de valor y disposición para volver a analizar temas de manera convincente. Precisamente éstos son los aspectos que en tiempos de crisis económica esconden las mayores oportunidades.

Comunicación en forma de clave

Para los especialistas en comunicación resulta un reto interesante desarrollar estrategias y conceptos alrededor de la higiene de las manos. Y es que precisamente en este tema queda mucho por descubrir. Los acontecimientos y las evoluciones del mercado ofrecen suficientes fundamentos, al margen de la prensa amarilla, para plantear este tema desde un punto de vista más emocional. Lo mismo da si a uno le tienden la mano o si trata de darla - las manos forman parte de la esfera privada de las personas. Los temas relacionados con las "manos" abarcan desde el control de infecciones, aseguramiento de la calidad o la protección de las manos en el ámbito profesional. Por ello los conceptos para mejorar la higiene de las manos requieren cada vez más una competencia social enorme. Se trata de riesgos y temores, temas pendientes de aclarar y opiniones de aprendizaje heredadas. Pero también se pueden aprovechar momentos de sorpresa, disponibilidad para el aprendizaje, curiosidad, juegos o el deseo de adquirir una responsabilidad propia más activa.

Las conversaciones personales y la formación deberían convertirse en las herramientas de comunicación más importantes en el tema de la higiene de las manos. Parece mentira el sinfín de situaciones en las que tenemos que acercarnos mucho a personas que con la mano nos indican dónde mirar. Aquí es donde se da la oportunidad de "dar en la diana". El fundamento de la solución pasa por sentir y ver hasta llegar a comprender. La higiene de las manos tiene que convertirse por tanto en una cuestión que se pueda vivir y visualizar. Un desinfectante es también una "caja negra", al igual que una crema de manos. Normalmente no podemos ver ni sentir si una sustancia resulta eficaz. ¿Deberíamos confiar simplemente en el fabricante? ¿Y qué ocurre si éste fabrica un buen producto, pero el usuario deja mucho que desear en su propio comportamiento, anulando así la eficacia?

Ver y sentir

La luz es un medio de comunicación excelente. En concreto, los efectos de la fluorescencia sometidos a rayos ultravioletas. Todos los aspectos relacionados con la higiene de las manos se pueden visualizar perfectamente con el denominado método Dermalux. Esto es posible gracias a un dispositivo técnico compuesto de aparato UV, diferentes medios auxiliares y manuales de instrucciones. De esta manera se generan efectos de la fluorescencia y se simulan situaciones prácticas durante el cursillo. La estructura del aparato se ha mantenido flexible y cuenta con un diseño complejo. Así, permite p.ej. que el instructor y la persona sometida a la prueba trabajen en el interior del aparato, para intensificar los acontecimientos visuales. El tutor guía constantemente las manos de la persona sometida al test. De esta manera se genera una proximidad emocional y la persona sometida a la prueba percibe la relación directa con sus propias manos. "Mis manos" equivale así a "mi problema".

El resto de participantes en el cursillo pueden seguir por medio de las cámaras las imágenes en vivo del interior del aparato, lo que también despierta el deseo de ponerse a prueba a uno mismo. Recientes investigaciones han demostrado que este aprendizaje resulta mucho más positivo y bastante más duradero en comparación con los métodos de comunicación

convencionales, como p.ej. por medio de las clásicas técnicas de demostración o material impreso o filmado o impreso.

Comunicar la higiene de las manos de manera mucho más integradora

Antes de empezar cualquier cosa nueva, deberían desaparecer ciertas costumbres adquiridas. La afirmación "Lo haces mal" es una de ellas. Más bien parece que la rutina de los cursillos de formación en higiene debería cambiar algún aspecto, ya que los alumnos aprenden más y mejor, si la didáctica es más ajustada y diferenciada, más coordinada y sencillamente más lógica.

También se da a menudo el caso de entender bajo el término "higiene de las manos" aspectos, que resultan primordiales solamente para el instructor correspondiente. En la prevención, la "protección de las manos en el sector industrial" tiene su propia forma de entenderse, en el ámbito hospitalario el núcleo lo conforman los temas relacionados con la desinfección, en la industria de la alimentación y en el sector farmacéutico hablamos de "higiene personal" y "HACCP" (análisis de peligros y puntos críticos de control). Se da más importancia a ciertos aspectos parciales de la higiene de las manos en detrimento de otros. Sin embargo, la higiene de las manos la componen todos los aspectos que pudieran estar relacionados con la misma. Por eso sería importante lograr una comunicación clara, que equivaldría en este caso a entender el término "higiene de las manos" de forma global y general. La decisión sobre qué ejes prioritarios conformarán su cursillo de formación multiplicadora son responsabilidad de cada instructor.

Los problemas son múltiples y las causas suelen estar a menudo interrelacionadas cuando se dan fallos en la higiene, implementación deficiente de medidas de prevención, presión por tiempo o costes, así como asuntos pendientes de aclarar. Se plantea si las manos se lavan mal o demasiado a menudo o se secan insuficientemente o por qué no se desinfectan en todos los ámbitos. Una cosa es segura: las manos no enferman por el desinfectante o por el hecho de que la protección de las manos no resulte efectiva. Las investigaciones llevadas a cabo hasta la fecha así lo confirman. Lo que la visualización evidencia ahora es lo siguiente: Ninguna medida para la higiene de las manos fue llevada a cabo por todas las personas en los test correspondientes de manera siempre satisfactoria. El método Dermalux demuestra que los déficits son similares en las distintas disciplinas profesionales y sectores. Y como la historia se repite y ofrece imágenes similares no se podrá comprobar qué disciplina de la higiene de las manos es responsable último de que fracase el concepto en conjunto. Y es que en las manos no se ve nada, y eso está bien. Lo que pretende el método de fluorescencia de Dermalux es ver y comprender, cómo se forma una contaminación cruzada, si las manos están bien lavadas o correctamente desinfectadas o que a veces determinadas zonas de las manos duelen, porque no se ha aplicado bien la crema de protección dermatológica sobre toda la zona. Buena comunicación sin palabras - La mejor prevención para la salud de los demás - Cuidar de sí mismo.

La autora, Karin Bartling-Dudziak, desarrolló hace años el concepto de comunicación integrada de Dermalux para la higiene de las manos. Este concepto adquirió un reconocimiento nacional e internacional muy amplio entre la prevención de la protección cutánea profesional así como en sectores relevantes de la prevención de la salud y del control de calidad, y logró aumentar realmente la motivación en el ámbito escolar para ser más activos y flexibles. La autora es director-gerente de la empresa KBD GmbH en Weinheim (marcas Dermalux y Derma LiteCheck) y asesora además al sector industrial.

www.dermalux.de